

DE LA PETACA DE LA ABUELA

## **LA PACEÑISIMA FESTIVIDAD DE LA "ALASITA" Ó LA FIESTA DE LA ABUNDANCIA**

**Genoveva Loza Balsa**

La Paz, Bolivia. Enero de 2007

La fusión de las tradiciones en el tiempo y espacio dentro de nuestra cosmovisión andina es muy importante y muy especialmente cuando se trata de una festividad tan especial y peculiar, como la "Alasita", dedicada a la deidad tiwanacota precolombina llamada EKEKO, la única que ha sobrevivido a la gran constelación de divinidades, no solo andinas, sino del Continente, que se ha convertido en parte de la identidad e historia de nuestra ciudad, que por su elevado significado religioso - esotérico (comercial), se ha extendido a casi toda la región andina.

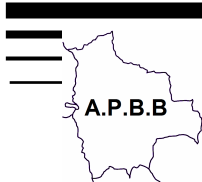
Esta festividad, se celebra cada 24 de enero en la ciudad de La Paz y se ha irradiado, a El Alto, que la realiza el mismo día; y ha tomado carta de ciudadanía en otras ciudades y países, variándose las fechas, así tenemos: en Potosí que la celebra en el mes de junio. Tarija la tiene el día de Santa Anita, 26 de junio; en Chuquisaca en el mes de Julio; en Copacabana el 5 de agosto. En Quillacollo. el 15 del mismo mes. Santa Cruz, 15 de septiembre; en Cochabamba coincide con la fiesta de Todos Santos; en Puno y en otras poblaciones peruanas, el 3 de febrero, al igual que en Argentina, Chile, Ecuador, Colombia, llegando hasta Miami

(USA), donde vi ekekos en venta.

La fiesta precolombina de Alasita, cuya antigüedad se calcula en el período de 1500 a.C: al 800 d.C., nos muestra la dualidad o sincretismo pagano-cristiano de nuestros pueblos. Su icono, el Ekeko, ha sobrevivido a la persecución religiosa de la colonia manteniéndose incólume. El día de su fiesta, logra reunir a tanta gente, que cualquier político daría su vida por tener esa concurrencia.

Según investigaciones en piezas líticas y metálicas encontradas en Tiwanacu, islas del lago Titikaka y otros repositorios arqueológicos, donde se le rendía culto, se lo representa "pequeño, desnudo, con joroba y el falo erecto", el arqueólogo Carlos Ponce Sanjines, lo identifica con el dios ILLAPA, patrón del trueno, los relámpagos y las lluvias, por lo tanto de la fertilidad y la abundancia, deidad muy importante en pueblos agrícolas.

Otros arqueólogos lo consideran una "Illa" o amuleto de la buena suerte, abundancia y fertilidad. También dentro de la cultura Kallawayaya, se lo considera como deidad de la fertilidad, con los nombres de Q'eqho ó



Q'iqho.

### LA FECHA PACEÑA, VESTIMENTA Y CREENCIAS.-

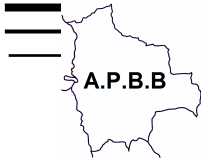
Antes 1781, su celebración variaba entre el 20 de octubre y el 24 de diciembre. El historiador Díaz Villamil relata que durante el cerco de La Paz (1781) el Gobernador, Sebastián Seguro, agradecido a su empleada, que en su ausencia salvó la vida de su esposa de morir de inanición, gracias a algunas de las viandas que cargaba su diosecillo (El Ekeko) y al alimento de contrabando que le traía un admirador de Laja. Vencido el cerco, decidió rendirle homenaje, mandó sacarlo de la clandestinidad y vestirlo a la usanza de la época, por haber librado a su familia del hambre, fijando su día el 24 de enero, coincidiendo con el día de la Virgen de La Paz. Así renació la feria de "Alacita", que quiere decir "comprame", la que se realizó en la Plaza de Armas, hoy Plaza Murillo, donde no se utilizaba dinero para adquirir las miniaturas, se hacía trueque o se pagaban las compras con botones dorados, llamados mas tarde "tapa balazos".

La nueva imagen del Dios de la abundancia hecha con arcilla o estuco, es una imitación del cholo paceño, chato, regordete y panzón, el Ekeko con su aspecto bonachón y risueño, regresa cada año luciendo su tradicional y "enorme panza", con los brazos abiertos, cargado de costales de papas, tambores de coca, atados de ají y todos los comestibles imaginables de la canasta familiar, además de animales, muebles, casas, etc. todo ello, confeccionados en miniatura, por hábiles artesanos, llamados "alaciteros".

Este pequeño, pero formidable personaje ataviado en esta forma y recargado hasta no más poder, es sinónimo de la abundancia, pues es una deidad hogareña. Vestido, con traje occidental y luciendo poncho, lluchu, sombrero, chalina, y en los pies lleva Huiskus u ojotas, convirtiéndose en la esperanza de quien lo posee.

Los paceños tratan de adquirir las miniaturas y los "billetitos" a las doce en punto del día 24 de enero, siendo tal la aglomeración de gente, especialmente en la Plaza Murillo, que es difícil moverse. Para que los "deseos se cumplan", se procede al "ancestral rito", de sahumar con incienso y ch'allar los objetos comprados y deseados con alcohol y pétalos de flores, y aquí viene lo interesante y hasta inverosímil, que luego de haber procedido con el rito andino de la ch'alla, se ingresa a las iglesias para hacer bendecir las mismas cosas con el cura, donde se cuenta el dinero comprado, se intercambian "billetitos", giran cheques etc..

Antes de las grandes devaluaciones, se compraban billetes de moneda nacional, pero, después, "por seguridad", se compran dólares o euros, también se adquieren otros objetos, deseos para que se cumplan, como: maletas y pasaportes para viajar; títulos de bachiller o profesionales para graduarse; micro, taxi, camión, terreno, edificio etc., según sus aspiraciones. Mucha gente también compra sapitos, que atraen dinero; otros "gallo" para que no entre ladrón a la casa y si es soltera para conseguir novio; también compran un "anillo de ilusión" y mil sueños más.



No podemos olvidar la presencia de los "periodiquitos", que traen sátiras y tomaduras de pelo, generalmente a las autoridades de turno. Tampoco de las masitas y pastelitos en miniatura, la sección de plantas y semillas, puestos de alfarería, comidas, con la especialidad del "plato paceño" y "api con buñuelos o pasteles".

Con relación a como se debe pedir para que se cumplan, "los deseos y las ilusiones", adquiridos en la Feria. Algunos costumbristas dicen que: no se debe rogar, ni implorar al Ekeko, como a los dioses mayores, a él se le debe ordenar, pero en una forma amigable y persuasiva, además que se le debe invitar coca y alcohol, muchos le hacen fumar. Todos estos ritos no solo se los realiza el día de su fiesta, la tradición señala que debe recordárselo semanalmente, el día Jueves, teniendo la fé y seguridad de que lo pedido se cumplirá.

#### PROTECCION DE LA TRADICIÓN

De acuerdo a la "Convención para la Salvaguarda del Patrimonio Cultural inmaterial", una manifestación cultural de esta envergadura, muestra una tradición conservada por siglos, transmitida de padres a hijos, de gene-

ración a generación, manifestada con expresiones y creencias, conocimientos y técnicas. Nacida de una deidad tiwanacota, la que ha irradiado su campo de acción desde La Paz, a gran parte del país y a otras naciones, transmitiendo y trascendiendo así su cultura y tradiciones ancestrales, uniendo a nuestra comunidad en un sentimiento de identidad y continuidad, por lo tanto formando su "patrimonio cultural inmaterial".el que necesariamente debe ser preservado.

Hace tres años, se promulgó la Ley número 2797, de 5 de Agosto del 2004, que declara a la feria de "Alasita" como "Patrimonio cultural e intangible de la ciudad de La Paz". Por tratarse de una tradición paceña, nacida en Tiwanacu. A nombre del pueblo de La Paz, pedimos a nuestro amigo, al Vice-Ministro de Cultura Lic. Edgar Arandia, devoto defensor de las tradiciones andinas, que presente ante la Organización de las Naciones Unidas para la Ciencia y la Cultura (UNESCO), y solicite se declare a la festividad paceña del Ekeko, o Alacita, como Patrimonio Intangible de la Humanidad, contando con esta Ley, que ya es un primer paso. Considerando la dimensión cultural que encierra.